

LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs.—timestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

SUMARIO.

Advertencia.—SECCION DOCTRINAL:—La teoría Darwiniana, por el Dr. Buchner, VII.—Origen de los conocimientos humanos, por C. Moleschot.—Por la boca muere el pez, II, por R. Martínez de Latorre.—CRÓNICA, por R. M. de L.—SECCION VARIA: Pruebas metafísico-matemático-mefistofélicas de la existencia de Dios, por J. M. Bofill.—REMITIDO.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Se pone en conocimiento de los ciudadanos asociados, que las reuniones periódicas de todos los lunes, así como las extraordinarias, en adelante se verificarán en el entresuelo del café del RECEO, Escudillers, 6.

LA COMISION.

SECCION DOCTRINAL:

LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

VI.

La transmision hereditaria.

Segun Darwin, la tendencia que tienen los organismos á variar, no produciria grandes resultados sino fuera acompañada de la facultad de transmitir á los descendientes las modificaciones adquiridas. (1).

La idea que se concibió de que todas las cualidades distintivas de las especies, tienden á transmitirse, es decir á pasar á la descendencia, hoy dia ha sido apoyada por tantos hechos, que ya nadie se atreve á ponerla en duda. Todos sabemos que

(1) Atavismus hereditas.

la herencia se muestra muy persistente, no solo en las enfermedades, sino hasta en los vicios de conformacion y en las monstruosidades que nada tienen que ver con la idea de género, como la carencia de uñas, de dedos ó de una mano, el albigismo, la rugosidad de la piel, las mutilaciones accidentales, etc. etc.

Sabemos tambien los fisiólogos, que además de las propiedades *nativas*, se transmiten igualmente las *adquiridas*, sean adquiridas á propósito, seanlo fortuitamente durante el curso de la vida. Y lo de las propiedades antedichas sucede lo mismo si pertenecen á un orden puramente físico, como si pertenecen al orden intelectual: así las cualidades *espirituales*,—sean *nativas* ó *adquiridas*,—tales como las tendencias, los hábitos, las aversiones, el carácter, el talento etc. etc. Todas están sujetas á la ley de la transmision, ni mas ni menos que las propiedades digestivas, visuales, auditivas, olfatorias, respiratorias, locomotivas, de engordar, de crecer, de desarrollarse el pelo, etc. e'c.

Es de advertir que existen frecuentes casos de atavismo en que se pasa por alto una ó más generaciones, ó en que no se ejerce mas que sobre los descendientes colaterales.

El principio de la transmision hereditaria, si bien era conocido mucho tiempo antes de Darwin, no se le habia comprendido lo suficiente para poder preveer toda su importancia filosófica: solo se contaban algunos casos aislados dignos tan solo de curiosidad, siendo así que hoy dia aumentados por la observacion y seriados con método, son documentos que nos sirven para la historia del mundo orgánico y de la Humanidad.

En medicina tan solo habia logrado fijar la aten-

cion el hecho grave de la herencia de las enfermedades. Los médicos sabían que casi todas las enfermedades crónicas podían convertirse en hereditarias, no manifestándose en la descendencia hasta cierta época de la vida, después de haber estado latentes en la organización del individuo, como puede observarse con la tuberculosis hereditaria que se desarrolla en la pubertad. Conocían, además los médicos el hecho muy importante para la fisiología y psicología, de la transmisión de las enfermedades adquiridas durante la vida y de la semejanza que tienen los hijos en sus tendencias, hábitos, disposiciones, vicios y carácter, con sus padres, abuelos ó ascendientes colaterales (1). Hace ya de 10 á 15 años que el profesor Virchow, el cual viene contribuyendo al progreso de la medicina moderna, en presencia de tales hechos, emitió la opinión de que el cuerpo del padre y el de la madre comunican á la substancia del germen y de consiguiente al ser que de ella proviene, cierto movimiento material de una naturaleza determinada; movimiento que no cesa hasta la muerte. (2). Y ya Virchow en aquella época previó con gran seguridad, la importancia que esta cuestión debía tomar, señalándola como el punto de partida de una sana filosofía de la naturaleza.

Esta idea era perfectamente justa; en efecto, por medio de la herencia, se llega á explicar naturalmente y sin torcerlos, una multitud de fenómenos lo mismo en la vida corporal y espiritual de los individuos, que en la existencia de los pueblos, admitiendo que estos fenómenos son de la clase de los que antes no podían ser comprendidos á menos de recurrir á una potencia sobrenatural, ó de atribuir á los seres predisposiciones tan inexplicables como los mismos fenómenos. Todo lo que ha llegado á ser el hombre, en el elevado puesto en que se encuentra, junto con todo lo que posee, todo ha sido conquistado por su lento y penoso trabajo, proseguido durante la inmensidad de las edades, en una larga serie de numerosas generaciones, gracias á la propiedad de heredar las propiedades y las disposiciones adquiridas. Pero conviene saber,

(1) La palabra *atavismo* del latín *atavus*; significa el esfuerzo para asemejarse á un tipo anterior de mas de un grado.

(2) El profesor Hæckel en su *Morphología general* de los organismos (tomo II, pág. 147.) se ha pronunciado recientemente en el mismo sentido. «La evolución completa del individuo, es un encadenamiento de movimientos moleculares del plasma activo, el cual gracias á su tenuidad extremada, se encuentra ya en la constitución atómica y en la estructura molecular del semen y del huevecillo, lo cual explica los fenómenos infinitamente variados y completos de la herencia.»

que esto no es un don *de lo alto*, ni una gracia inmerecida é inconsciente, como se veían obligados á admitirlo los que no tenían conocimiento de este mecanismo íntimo de la naturaleza. Las observaciones reunidas hasta el presente, parecen autorizarnos para decir que las disposiciones *del espíritu*, tendencias, instintos, talentos ó cualidades, (tanto adquiridas durante las vidas como nativas), entran aun más bajo el dominio de la ley de la herencia que las disposiciones *corporales*: y su transmisión continua de una generación á la siguiente, ha sido una de las principales razones del progreso moral é intelectual de la Humanidad.

ORIGEN DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS.

por C. Moleschott.

Mientras la ciencia de la naturaleza, entre los griegos, no se extendió mas allá de la observación de los tres estados de la materia, que nosotros llamamos sólido, líquido y gaseoso, los sabios de la Grecia enseñaron que existían cuatro elementos. A la tierra, al aire y el agua, añadieron el fuego, que tiene el poder de transformar el hielo en agua y esta en vapor.

Mas adelante, en la química moderna, el elemento se concibe bajo la idea de un cuerpo que nuestros medios artificiales no pueden descomponer en varias substancias de propiedades diferentes. El número de elementos ó cuerpos simples crece de día en día. Hace algunos años que ascendía á cincuenta, siendo así que hoy se conocen mas de sesenta.

Lo mismo sucedió con el número de planetas; lo mismo, exactamente lo mismo, sucede cada día con las plantas y los animales. A medida que se multiplican los observadores, crece el número de cuerpos, de elementos, de estrellas, de plantas, de animales que entran de nuevo en el dominio de los sentidos del hombre.

Cosa extraña y por lo tanto cierta, existen hombres versados en la ciencia que acusan á la filosofía por no haber extendido su luz mas allá del centro del círculo de conocimientos positivos de una época dada.

Este reproche es extraño, sobre todo partiendo de una escuela que se ha apropiado gustosa el nombre de escuela histórica. Como si no fuera una cosa tan natural como necesaria que la filosofía haya sido la expresión abstracta de la suma de los hechos conquistados por los sentidos del hombre en su tiempo correspondiente. Esto es natural y necesario, pues la historia en todas sus épocas nos lo demuestra de una manera evidente.

¿Por qué razón se hace con tanta frecuencia esta acusación á la filosofía? Existe una tan solo; y es porque hay todavía sabios que separan la filosofía de la ciencia.

Todo el mundo sabe la rapidez con que la humanidad se separó de la clásica edad de oro en la cual la inteli-

gencia mas profunda iba indisolublemente unida al saber mas lato. Filosofar, es pensar; saber, es conocer los hechos en el dominio de la naturaleza, del arte y de la política. La union de la filosofía y de la ciencia no se ha realizado mas que una vez en Aristóteles que dió un sistema á la ciencia, reglas al arte y principios al Estado. Aristóteles pudo llenar esta triple tarea, por que habiendo aprendido á conocer á la vez las obras de arte, los hombres y los animales por un estudio personal, habia convertido el fruto de este estudio en ideas generales.

Despues de él, la filosofía fué durante largo tiempo esclava de las observaciones del clero y los adeptos de la magia, los que no se conoce nada, por estupendo que sea, que no hayan querido justificar por medio de ella.

Es la separacion de dos tendencias de las cuales tan solo la union puede satisfacer las necesidades de un hombre grave la que explica esta acusacion, por otra parte absurda.

En la edad media, cuando se abandonó la naturaleza para llevar hasta la exageracion el delirio de la inteligencia reducida á sí misma, los sentidos y el pensamiento quedaron estacionarios. El rigor de las pretensiones eclesiásticas y la arbitrariedad de las escuelas reinaron como señores, sobreponiéndose á la razon. En tal estado de cosas apareció un benéfico señal de restablecimiento para los espíritus enfermos; de pronto se les vió inclinarse vigorosamente á las antiguas tradiciones para abandonarse, con todo el ardor de una fecundidad nueva, á las afinidades misteriosas que unen la naturaleza revelatriz á los sentimientos del hombre.

«Los verdaderos maestros, dice Paracelso, son los ojos que se gozan en la experiencia.» Con estas palabras imprimió un determinado carácter á toda una época, que estimó como su Lutero al gran anatomista de Bruselas, Vesal, y sondeó el corazon y los riñones del hombre.

Pero la ruta de la experiencia es larga y nosotros ignoramos hasta que punto es practicable, aun que no nos admira que aquellos que la recorren se revelen contra el idealista que oscurece la luz de los hechos.

Por otra parte es asi mismo natural que la filosofía intentara durante largo tiempo alejarse de la corriente de la experiencia grosera para probar con ayuda de un caudal de hechos justificados determinar por sí sola las leyes del pensamiento.

Entonces se formaron la alquimia y la astrología como tambien esta medicina que, durante tantos siglos, ha descubierto, lo concedo, multitud de síntomas y remedios, pero apenas una sola ley. Entonces nació esta lógica, formularia de la filosofía escolástica, en la que las mejores cabezas de Alemania reconocen un largo camino enmarañado de espinas que únicamente á través de numerosos obstáculos les ha conducido á su desenvolvimiento intelectual.

Dichoso me contaria si esta declaracion pusiera fin al antagonismo, si podia decir simplemente que se comprende el sentido de la separacion de la filosofía y la experiencia, y que, por consiguiente su reconciliacion está asegurada.

Muchos sabios de nuestra era, de la que Vesal y Lu-

tero fueron los iniciadores, separan la filosofía de la experiencia por razon de su creencia en las ideas innatas.

Desde Kant, se han complacido en considerar las matemáticas como una ciencia pura y en afirmar, *a priori*, que son una manifestacion de la inteligencia humana independiente de la experiencia.

Se enseña á los niños que pueden elevarse á la cumbre mas elevada del pensamiento libre de los sentidos, tan solo con partir de algunas premisas venidas al mundo con ellos en calidad de propiedades de su entendimiento, sin que tengan, por tanto, necesidad de ser reveladas.

Los matemáticos les llaman axiomas, y persuaden á los niños y á los hombres con proposiciones como esta: El todo es mas grande que una de sus partes; el todo es igual á la suma de sus partes. No obstante el niño no conoce estas verdades antes de haber visto desaparecer una manzana que se corta en cuatro pedazos que se distribuyen á otros tantos individuos.

El espacio y el tiempo, dicen, son ideas independientes de los sentidos. Segun Kant, son conceptos que relevan de la sensibilidad. Por mejor decir, el espacio y el tiempo hacen mas que relevar de la sensibilidad, puesto que no son mas que puros conceptos. Son tan solo nociones, pero nociones que no se habrian encontrado jamás sin el auxilio de las percepciones hechas por los sentidos de la *simultaneidad* y de la *consecutividad*. Se ha de percibir un cambio en el espacio antes de concebir una diferencia de tiempo. Es únicamente siguiendo el movimiento de la arena dentro del reloj que la contiene, ó bien contando las oscilaciones del péndulo, como se ha encontrado el medio de medir el tiempo; es decir, sirviéndose de cambios operados en el espacio. Y recíprocamente se mide la distancia que separa un lugar de otro, por el tiempo, es decir, por la percepcion sensible del movimiento de la arena ó aguja de un reloj ó por la sombra de un cuadrante. Son necesarias é indispensables todas estas percepciones de los sentidos para poderse elevar á las nociones de espacio y de tiempo.

Y á pesar de esto, Liebig, habla de «los sentidos limitados del hombre» y hace gran ostentacion de la idea por que «nadie sabe de donde viene.»

Mientras esta opinion encuentre defensores del genio y de la ciencia de Liebig, será necesario que el mundo nuevo trabaje con ardor para conquistar un principio elemental que Aristóteles ya poseia, á saber: que toda verdad proviene de los sentidos. *No hay nada en nuestra inteligencia que no haya llegado á ella por medio de nuestros sentidos.*

Quien puede trasportarse al pasado, á su infancia, encuentra fácilmente una época caracterizada por un impaciente deseo de pensar. El niño se forma; el ojo y la oreja buscan con avidez descubrir los seres nuevos que prestan á la tierra su hechizo y su frescura. Mas esta inteligencia de que se nos habla con aire inspirado, no se da á conocer en acto alguno. El niño no se cree tenerla por que ignora todavía, que todo trabajo que se hace sobre una sensacion, es una idea y que quien ejerce este trabajo, se convierte en pensador. No hay duda que la sed ardiente que se tiene de pensar, no proviene tan solamente de esta

ignorancia. En este período de la vida, las inteligencias nos parecen pobres, porque les falta la plenitud de hechos que engendra la idea.

Todos, absolutamente todos, los hechos; la observación de una flor, el descubrimiento de un mundo, el examen del hombre ¿qué son sino relaciones de los objetos con nuestros sentidos? el rotífero que tiene el ojo compuesto de una simple córnea, ¿podrá recibir las mismas imágenes que la araña que lo tiene cristalino, vitrioso? Hé aquí porque el saber del insecto, ó el conocimiento de los efectos que, para él, componen el mundo exterior, no es el mismo que el del hombre. El conocimiento de estas relaciones con los instrumentos de su propia percepción; hé aquí el límite que ningún hombre ni ningún Dios podrá franquear.

De modo que, á decir verdad, nosotros no conocemos las cosas mas que por sus relaciones con nosotros; sabemos como brilla el sol, como la flor exhala su perfume, como las vibraciones del aire hieren una oreja humana. Llamamos á esto un saber limitado, un saber humano producido por los sentidos, un saber que únicamente conoce el árbol en su modo de ser para nosotros; es poco, dicen, falta saber como el árbol es en sí, para no conservarnos en la locura de creer que sea tal como á nosotros nos parece.

Todo conocimiento ¿no supone un sujeto y por consiguiente una relación entre el objeto y el observador? Que este sea un gusano, un escarabajo, un hombre ó un ángel mismo, poco importa. Desde el momento en que tenemos dos cosas tales como el árbol y el hombre, es de todo punto necesario, tanto para el uno como para el otro, que el primero, esté con el segundo en una relación que se manifieste por la impresión sobre el ojo; sin una relación con este en el cual se refleja su imagen, el árbol no existe; es precisamente por esta relación por la que el árbol existe en sí mismo.

Todo ser lo es por sus propiedades; mas no existe propiedad que sea otra cosa que una relación.

El acero tan solo es duro porque se le opone la manteca que es blanda, el hielo no es frío sino para la mano caliente, el árbol no es verde mas que para el ojo sano.

El verde no es mas que una relación de la luz con nuestro ojo; pues bien, la hoja verde lo es en sí por la razón de que es verde para nuestro ojo.

Entonces ¿no hay diferencia alguna entre la cosa tal como es para nosotros y la cosa en sí? ¿Si un objeto no existe sino por sus relaciones con otros, por ejemplo, por su relación con el observador, si el conocimiento de él se reduce al de sus relaciones; toda nuestra ciencia no es mas que una ciencia objetiva?

Sin duda; pero es necesario tener presente que la impresión producida sobre los sentidos puede ser á veces tan solo aparente y errónea. Un niño cree que puede coger la luna con las manos, y sin embargo por esto no se ha aminorado la valía del saber humano, porque este no es el del niño, ni el de una individualidad determinada, sino el saber de la Humanidad.

No le busqueis en Aristóteles ni en Galileo, como tampoco en Newton ni Cuvier; no es propio del siglo XIX, ni

de ningún otro período de tiempo aislado.

¿Por qué? Por una razón muy sencilla. Desde luego que la fuerza de los sentidos del niño se desenvuelve, este aprende á ver y á conocer; lo mismo sucede con la especie, la humanidad aprende á comparar la tierra y el aire, después el animal con el animal y el animal con la planta; se detiene largo tiempo en las formas exteriores y se cree dichosa con saber las señales por medio de las cuales puede distinguir con seguridad el caballo del asno, así como también el asno mas grande del caballo mas pequeño.

Mas desde que el ojo está armado de instrumentos, el hombre mide la distancia que le separa de las estrellas y examina las células y las fibras mas delicadas de las vísceras del caballo.

En una palabra el perfeccionamiento de los sentidos, es la base del progreso de la ciencia.

(Se continuará.)

POR LA BOCA MUERE EL PEZ.

II.

Prometimos en el número anterior de esta revista continuar probando la oportunidad del título de esta serie de artículos, por medio de los cuales quedará plenamente demostrado que, las mismas autoridades de la Iglesia, confiesan lo baladí de la religión católica.

Efectivamente, entrando de lleno en la pág. 648 del citado documento CONCILIIUM QUORUMDAM EPISCOPORUM BONONÆ CONGREGATORUM QUOD DE RATIONES STABILIENDÆ ROMANÆ ECCLESIE JULIO III POUL MAX etc., nos hallamos con que los consabidos tres obispos siguen diciéndole á este papa, que la causa causal de las nuevas desgracias que aquejan á la Iglesia romana, estaban seguros consistía en el desuso en que habían caído el sofisma, la física y sobre todo las Cartas Decretales—las cuales ya las dimos á colocar en números anteriores—y también en el empeño con que la generalidad se iba entregando á profundizar los autores griegos y hebreos, la comparación que muchos se atrevían á hacer de los versículos de la Biblia con los de los Evangelios y la manía de otros en aplicarse al estudio de la teología y de los primeros Padres de la Iglesia.

Siguen después dando consejos muy notables á Julio III para que no consintiese por mas tiempo, la lectura de la obra intitulada *Decretum*, pues le dicen que el tal libro es peligrosísimo, por cuanto combate abiertamente la autoridad papal, como lo prueba el que se niega en él en varios pasajes el que los pontífices puedan variar, quitar ni añadir cosa alguna á las doctrinas predicadas por Jesús y sus discípulos, y le citan el cánon *Transferat etc. quest 3*; el cual dice: «Los que predicán otra cosa diferente de lo que los apóstoles creyeron y predicaron, posponen la mentira á la verdad.» Y que como precisamente ellos, defensores de la Iglesia romana, han incurrido en lo prohibido en dicho cánon, se les empieza á censurar, y de ahí la necesidad de la prohibición que aconsejan.

Y concluyen dicho fol. 648 diciendo que, á pesar de todo, si ellos se han separado de las antiguas doctrinas, ha sido por seguir el nuevo camino trazado y los preceptos de los papas, obedeciendo á sus mandatos y exigencias.

A renglon seguido le añaden al papa que este debe acechar y cuidar de un modo preferente, haciendo uso de toda su autoridad, para evitar el que sean leídos los Evangelios ni en poco ni en mucho, sobre todo en lenguaje vulgar, pues que con lo poco que se lee en la misa, basta y sobra. Que no eche en olvido que en tanto que no ha sido conocida mas que esta exigua parte de ellos (los Evangelios), el pontificado ha ido prosperando y han prevalecido las máximas papales; así como han ido decayendo el uno y las otras tan luego como el vulgo ha dado en la manía de leer.

«Este libro de los Evangelios, dicen, (palabras textuales,) es en suma el que, mas que otro alguno, ha suscitado contra nosotros esas tempestades, peligros y turbaciones, habiéndonos puesto sobre el borde del abismo.»

Su conciencia les obliga á *confesar* que todo el que los lea con cuidado y los coteje con lo que ellos predicán y con lo que se practica en la Iglesia romana, hallará á seguida y sin gran trabajo, la enorme diferencia que conviene ocultar á toda costa para no verse hechos el objeto del odio universal, así ellos como el papado.

En el fol. 649, repitiendo la necesidad en que se está de ocultar los Evangelios á los ojos de la multitud, se permiten aconsejar á dicho Julio III, que lo haga con mucho tino y sagacidad para que no se comprenda el juego; y le citan como ejemplo á su legado en Venecia, *Jhoan della Casa*, arzobispo de Benevento, el cual supo arreglarse de una manera inimitable, puesto que, sin condenar resueltamente la Escritura; habia dispuesto que se ocultase; habiendo conseguido el objeto, continuando en el Índice de las obras heréticas una buena porcion de versículos de los Evangelios, con lo cual los dichos tres obispos no pueden negar que *Della Casa* ha prestado un señalado servicio al pontificado y á la Iglesia romana.

Dicen tambien, dentro de dicho fol. 649, que nada importa que los ignorantes de las cosas de Roma, censuren y critiquen que el que escribió cierta obra religiosa *De arte Divino*, no hubiese cursado la teología y el que anatematice en ella á los infinitos que han escrito sobre religion.

Hé aqui, pues, á estos tres obispos romanistas como se nos presentan *confesos* y *convictos* del delito de conculcadores de los Evangelios, al igual que todos sus demás colegas y que los papas y demás defensores de la Iglesia romana. Es decir, que desde antiguo, ya no se contentaron con lo que tal vez de buena fe escribieran Jesús y sus discípulos, que es lo contenido en los símbolos de los apóstoles, de Atanasio y de Nicea; y todo ¿por qué? Por imperar y gozar. Así vemos como tantos papas han condenado por heréticas las doctrinas del Evangelio; es decir, han condenado á su Dios y á sus discípulos, segun tendremos ocasion de probar.

Pero esto merece capitulo aparte.

R. Martínez de Latorre.

(Se concluirá.)

CRÓNICA

El domingo 6 del actual, el pueblo de San Pol de Mar, ha cumplido como corresponde lo hagan todas las poblaciones que se precian de querer pertenecer á la clase de los pueblos civilizados; pues con aparato puramente civil, se ha dado cumplimiento á lo recientemente dispuesto por el gobierno: á la designacion oficial de un trozo de terreno en el cementerio de dicha villa para el enterramiento de los despojos de todas aquellas personas que mueren libres ó separadas de la mentida religion católica. Esto, cuando mas no sea, es lo que precisamente debiera ya haber hecho toda España hace muchísimo tiempo. Escusado es añadir que aquel párroco habia puesto por su parte toda clase de impedimentos para estorbar uno de los principales adelantos del presente siglo.

En Gibrleon hay dos parroquias y cada una tiene su virgen; mas el fanatismo y la estupidez de aquellos vecinos es tan supina, que los unos alaban á la de su iglesia y denigran á la imágen de la otra parroquia. Los argumentos que emplean son los siguientes, con los cuales creen probar su religiosidad:—«Nuestra virgen si que tiene salero, mientras la vuestra parece una gitana.» Y responden los otros:—«¿Quién, la virgen de Santiago? ¿hay otra mas guapa en todos estos alrededores? la vuestra si que parece una pescatera» Y se dan sendas palizas; pero lo mas triste es que quien saca la tripa de mal año con estos jolgorios, es el clero; pues si los parroquianos de una de las dos citadas iglesias gastan cien duros para obsequiar á su virgen, los otros que creen que la suya vale mas, se gastan doscientos.

El obispo de Paderbon ha sido arrestado y trasportado á la fortaleza de Minden, por haber proferido injurias contra el rey de Italia. ¿Por qué no se prende tambien á los que desde el púlpito y en las pastorales insultan al sentido comun y se declaran facciosos por su oposicion á las leyes del pais?

Las autoridades de Nancy han prohibido la circulacion de los periódicos católicos, apostólicos, romanos.

En el pueblo de El Cerro, hubo á principios de este mes una horrorosa tormenta que creian los habitantes se iba á hundir el mundo; pero felizmente se metieron en la Iglesia y á las oraciones de aquellos, cesó como por ensalmo; y si no acabó con todos los refugiados en un cortijo próximo, donde causó muchas desgracias, es porque tres de ellos iban abroquelados con el escapulario de la virgen del Rocío. Así lo explica una hoja católica; solo que igual *viridico* documento no hace mucho tiempo se repartió tambien en la provincia de Málaga, atribuyendo

el milagro á la patrona de Coin.—Con que ya lo sabeis, ciudadanos: no hay como rezar y cargarse de reliquias.

Dice un periódico *religioso* que la influencia de los misioneros en Filipinas es *altamente perjudicial* á los intereses de la metrópoli, porque están desconcentuados entre los indios, porque los esclavizan y porque los hacen blanco de abusos, atropellos é iniquidades.—¿Y la mansedumbre de los reverendos?

La Armonia, periódico de Madrid, escrito por sacerdotes liberales, refutando al diputado carlista, el presbítero Vidal, le dice:—«¡Ah, señor Vidal! los clérigos nos conocemos.»—Es decir, que son como los antiguos augures que no podían mirarse uno á otro sin echarse á reír.

¡Ay que miedo! Según los diarios clericales, el Papa va á publicar una nueva Encíclica relativa á los acontecimientos que le han privado del poder temporal.—Eso, eso es lo que le escuece; la pérdida de la temporalidad; pero esto solo prueba que un rey ha tenido mas poder para quitársela que su Dios para impedirlo, ó bien que este lo ha consentido y por lo tanto hace aquél mal en no conformarse.

Noticias de Italia aseguran que el gobierno va á suprimir las corporaciones religiosas y á tomar posesion de los bienes del clero.—Así, así: lo mejor es limpiarles el comedero.

El eclesiástico L. A. Fernandez, director de *La Reforma*, de Córdoba, se ha separado de la iglesia papista y hace coro con su periódico á «*La República*, de Granada, dirigida por su colega A. Aguayo, separado asimismo de la iglesia romana; cuyo conocido ciudadano ha publicado un notable manifiesto que ha escandalizado á todo el clero católico, concluyendo con las siguientes bases de la nueva iglesia:—1.^a Pureza de la doctrina cristiana, como resplandece en el Nuevo Testamento, exclusion hecha de lo añadido por los Concilios, bulas pontificias, decretales y encíclicas.—2.^a Separacion é independencia de la Iglesia y del Estado.—3.^a Eleccion por sufragio universal para los cargos eclesiásticos.—4.^a Abolicion de la lengua latina en los cultos, abolicion del celibato forzoso de los clérigos y abolicion de toda tarifa en la administracion de sacramentos y servicios eclesiásticos.—5.^a La iglesia se gobernará por si misma, celebrando al efecto asambleas periódicas ó concilios.»—Y concluye rogando á todos los hombres de bien que se aunen á este programa para acabar con el fanatismo católico, obstáculo perenne para el reinado de la justicia.—Aunque á nosotros nos hace poca gracia todo lo que huele é religion, sin embargo, algo es algo.

Asustada á no poder mas, está gran parte de la prensa romanista, porque algun periódico religioso saluda á los escritos por libres pensadores y porque nos desea larga vida y feliz éxito en nuestra empresa. ¡Habrà picarilla!

Cultura Católica. Cierta periódico religioso la emprende con el presbítero director de otro id. por haberse casado y lo que es mas, casado civilmente; y entre otros piropos le endilga los siguientes: Que se gloria del indecente y escandaloso maridaje que le une sacrilegamente á una mujer, alabándose de que continuará escandalizando, habiendo proclamado la imposibilidad de reprimir ciertas pasiones y de contenerse en ciertos vicios, y que es fácil que la conducta del clérigo casado, se traduzca en sentido licencioso, insubordinado, disoluto, torpe, deshonesto, atrevido y desenfrenado.—¡Echa, echa! Esa gente ha olvidado que el apóstol Santtago dijo:—«Si pues alguno se tiene por religioso y no refrena su lengua, engañando su corazon, la religion de este es vana.»

Toda la prensa viene hace dias ocupándose de cierta niña de diez años del pueblo de Arroyo-Molinos con la que parece se operaba el milagro de que todo lo que recibia desaparecia á seguida porque se lo llevaba la virgen; pero en medio de una de esas escenas á la que acudió toda la villa, quien hizo un verdadero milagro, fué el cabo comandante de aquel puesto de guardias civiles que descubrió el escamoteo, prendió á todos los embaucadores y dió con ellos en la cárcel del partido. Esta accion si que merecia bien un ascenso, mejor que las que causan derramamientos de sangre.

El martes de esta semana, el Dios de los católicos tomó posesion del nuevo palacio que la Caridad de los fieles ha levantado en el Ensanche de esta ciudad.—Acompañaban á Dios en tan solemne acto, además de las personas convidadas, el alcalde Soler y Matas y las históricas *trampas*. Ya ven ustedes que Dios y las *trampas*, se buscan, se encuentran, se acompañan, se contemplan y... ¡vaya, sí, donde va él, van ellas!

Segun un colega valenciano, en Alboraya, parece que uno de estos dias estando revestido el vicario del mencionado pueblo y á tiempo de principiar la misa, se arrojó sobre el sacristan por motivos que ignoramos cual un perro de presa, y faltó muy poco para que le ahogara dentro del templo.—Con actos como estos y la infalibilidad pontificia, se acredita la Iglesia romana.

¿Podríamos saber con qué derecho los *Premiseros* de ciertas parroquias exigen multas á individuos de sus comunidades? Nosotros siempre hemos creído que la aplicacion y exaccion de multas solo era protestativo de las autoridades en el correspondiente papel.

Suponemos á nuestros lectores enterados ya del programa de premios á la virtud que, al igual de todos los años, viene publicando la *Económica de Amigos del País*, y por lo tanto tambien habrán notado que muchos de dichos premios los hace consistir dicha Económica en libros religiosos. ¿No sería mas propio que se economizasen algo mas, substituyéndolos con otros premios mas provechosos?

R. M de L.

SECCION VARIA

PRUEBAS METAFÍSICO-MATEMÁTICO-MEFISTOFÉLICAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

Querido lector: presumo que habrás tenido que leer mas de una vez el epigrafe que encabeza este articulito ó lo que sea, para convencerte de que dice lo que suena. Sin embargo, nada mas cierto. Hace mucho tiempo que «La Humanidad» anda por malos caminos, para que Dios permitiera que por ellos continuara. Es el caso, pues, que el mas modesto sí, pero quizá el mas descreído de sus redactores, ha sido tocado del corazon, ó como si dijéramos, ha sido iluminado por el Espiritu Santo, que es espíritu de verdad; y auxiliado de la metafísica y de las matemáticas sublimes, que son las dos únicas ciencias que se enseñan á los... ángeles (iba á decir á los tontos; nada, resabiós de la heregia), ha venido á saber, no solo que Dios existe, si que tambien... cómo existe.

Ea, pues, lector querido, concentra tu ánimo, medita bien las palabras que vas á leer, y si logras convencerte (trabajo te doy) de lo que digo, quiero decir, de lo que enseña la divina sabiduría, ya puedes decir que tuyo será un cachito de la gloria por la cual todos suspiramos.

Dios es Dios. Esto ni en tierra de moros hay quien lo contradiga, por que sabido es que entre ellos, solo Dios es Dios y Mahoma es su profeta. Además, que es de sentido comun el que una cosa sea igual á ella misma. Pero no nos detengamos.

He dicho que Dios es Dios: por consiguiente, *Dios es algo.* Páreceme que te estoy viendo, lector amigo, con una sonrisita... así... como diciendo: «te veo venir.» Pues ya verás como te engañas. Confíesalo tú mismo.

¿Dijimos que Dios es algo? Pues si nada le quito ni le añado, bien puedo decir que *algo es Dios.* ¿Lo ves como te engañabas y como no hemos ido tan lejos como tú creías?

Ahora bien, entre las dos proposiciones idénticas, Dios es algo y algo es Dios, puedo suprimir sin inconveniente un término igual en ambas, por ejemplo, puedo suprimir á Dios, (no te asustes, lector, es una exigencia del lenguaje), y entonces formar con los términos que quedan una proposicion que será la siguiente: *algo es algo.* Y esto no lo niega ni el mismo Dios, ni ningun nacido en tierra de garbanzos, ni ningun acreedor de Sociedad anónima á

quien le ofrezcan el veinte por ciento de su crédito.

Ahora, lector, ya estás en antecedentes. Sígueme con atencion, que vamos por ferro carril á los consecuentes.

Algo es algo, dijimos.

Pero *Dios es algo,* ¿te acuerdas de cuando sonreías?

Ergo... *Dios es Dios,* que es lo que tratábamos de demostrar.

Y no me digas, lector, que no te he convencido, porque esto supondría ó mala fé por tu parte, ó bien que te falta la divina gracia.

¡Oh! y qué ciencia, Señor, qué ciencia la Metafísica!!!

Lector de mi alma y de mi escrito: quiero hacerte lá justicia de suponerte bastante enterado de las ciencias exactas, para saber que 2 y 2 son 4. Supongo tambien que, por cálculos mas ó menos complicados, sabrás demostrarme que 2 menos 2, es igual á 0. Pero, por si lo ignoras, te diré que en matemáticas, *toda cantidad dividida por cero, es igual al infinito.*

Es así que *el infinito solo puede serlo Dios.*

Luego *Dios es igual á toda cantidad dividida por cero.*

Analicemos esta última espresion, ó si quieres, llamémosla ecuacion, y no solo veremos á Dios, sino que hasta le conoceremos, porque descubriremos sus atributos ó propiedades. Abre mucho los ojos, para el oido, cierra la boca y... mira que empiezo.

Cantidad es, segun mi maestro, todo lo que es susceptible de aumento ó disminucion. El número 4, verbi-gracia, es una cantidad, porque puede aumentar y ser 5, ó puede disminuir y ser 3.

Digimos que Dios es igual á toda cantidad dividida por cero; y sabemos que 4 es una cantidad. Diremos,

pues, y escribiremos que: $Dios = \frac{4}{0}$

Pero $\frac{4}{0}$ es la espresion de un número inconmensurable.

Corolario: Dios existe y es *inconmensurable.*

Quizá me digas, lector amigo, que ya sabias que el espíritu era inconmensurable, pero ya ves como queda demostrado por las matemáticas, como 2 y 2 son 4.

Vayamos analizando.

Ya sabemos que Dios es igual á $\frac{4}{0}$

Multiplicando numerador y denominador de un quebrado por una misma cantidad, el cociente no se altera. Multipliquemos, pues, por -1 y nos dará:

$$\frac{4 \times -1}{0} = \frac{-4}{0}$$

$$\frac{0 \times -1}{0} = \frac{0}{0}$$

Pero esta última espresion lo es de una cantidad negativa.

Corolario: Dios existe, y es *negativo.*

Es decir, que Dios existe, pero con signo contrario; mas claro, existe al revés.

Y aqui tienes demostrada matemáticamente otra cuali-

dad de Dios; la de existir, nó como yo ni como tu borrico, sino como existe el espíritu... no existiendo.

Continuemos:

Hemos visto que multiplicando por -1 á Dios, ó sea,

á su valor $\frac{4}{0}$ — la relacion de este quebrado no se altera.

Pues bien, un quebrado tampoco se altera extrayendo la raíz cuadrada del numerador y del denominador.

Practiquemos las operaciones y veremos el resultado:

$$\text{Dios} = \frac{4}{0} = \frac{4 \times -1}{0 \times -1} = \frac{\sqrt{4 \times -1}}{\sqrt{0 \times -1}} = \frac{\sqrt{-4}}{\sqrt{0}} = \frac{2\sqrt{-1}}{0}$$

Pero esta última espresion lo es de una cantidad imaginaria.

Carolario: Dios existe y es imaginario.

Es decir, que Dios existe, pero que no se le puede ver porque no existe mas que en el *magin* del que se lo *imagina*.

Lo cual está perfectamente conforme con su condicion de espíritu.

Resúmen: Dios es un ser inconmensurable, negativo é imaginario.

¿Se puede dar una definicion mas acabada, mas concisa y mas exacta?

¡Oh, poder de las matemáticas sublimes!

Llegamos al principio del fin, paciente lector.

¿No es cierto, y convendrás conmigo, que la existencia de una cosa implica la existencia de la cosa contraria? Por si no me entiendes bien, allá van unos ejemplos: El bien implica el mal; el calor implica el frio; el rico supone al pobre; no hay anverso sin reverso.

—Ahora bien. ¿Existe Suñer?—Todos recuerdan aun al Mefistófeles moderno, que tuvo la osadía de negar en el Parlamento á Jesús el título de *unigénito* y á la Virgen su virginidad y...—

—Pero ¿existe Suñer? ¿Sí ó no?

—Que sí, que sí y... vamos, digo que sí!

—Luego existe Dios, que es su contrario.

Estos y otros parecidos argumentos, estos sofismas, estas sutilezas, cubiertas siempre por el oropel de una falsa ciencia ó mejor, de una ciencia que no es ciencia, mantienen á la especie humana en la esclavitud mas degradante, porque es la esclavitud de la inteligencia, de la razon. Huye, lector, de pruebas teológicas que nada prueban y que si para algo sirven, será para volverte loco, si antes no te han hecho pobre.

J. M. Bofill.

REMITIDO.

Señores Redactores de la LA HUMANIDAD.

Estimados amigos: Servios insertar en vuestro digno periódico las líneas que preceden, de lo cual os da anti-

cipadas gracias vuestro amigo y correligionario—*Juan Ballbé y Bigués*.

Nombrado individuo de una de las comisiones encargadas de celebrar para el 24 del próximo setiembre ferias y fiestas populares, y habiendo visto con harto sentimiento que se intenta fundarlas con un pretesto católico que, amante de la libertad religiosa, no puedo admitir y menos asociarme á él, me veo en el imprescindible caso de hacer pública mi no aceptacion del cargo que ha querido conferirseme.

Así como aplaudo el pensamiento de hacer que afluayan á esta ciudad numerosos forasteros, facilitando de este modo la circulacion de la riqueza y las transacciones comerciales, no puedo, bajo ningun concepto, prestar mi concurso á unas fiestas celebradas con motivo de una festividad católica y revestidas del carácter que quiere imprimírselas, creyendo que los amantes de la libertad de cultos, profesen las ideas que profesen, no pueden obrar de otro modo, y que aun los católicos mas fervientes deberian evitar que un objeto para ellos tan digno de veneracion como la Virgen, sirviera de excusa para lograr fines puramente profanos, que nada tienen que ver con la religion que afectan profesar.

Sirva esta mi declaracion al propio tiempo que al público, de satisfaccion á los que me nombraron, y que podrán haber extrañado mi silencio en las distintas convocatorias que para reuniones he recibido.

Barcelona 9 agosto de 1871.—*Juan Ballbé y Bigués*.

Aplaudimos sinceramente la resolucion que encierra el anterior escrito,—que no pudimos insertar en el número pasado por sobra de material,—sintiendo el que no tenga más imitadores.

ANUNCIOS

ANATOMIA DE LA MISA.

NUEVA EDICION.

Contiene: De la palabra Misa.—Que la religion romana es nueva y forjada en provecho del Papa y del clero.—Del texto de la misa en general, que es contrario al de la religion romana.—Observaciones sobre el *judica*.—Del *Confiteor* ó de la confesion que se dice al principio de la misa.—De la respuesta á este *confiteor*.—De la absolucion que da el sacerdote al pueblo.—De la oracion en que pide el sacerdote poder merecer la salvacion.—De las oraciones secretas que se dicen en la misa.—De la oracion por los méritos de los santos cuyas reliquias están en el altar.—De las reliquias que están escondidas en los altares.—Del *dominus vobiscum*.—De la bendicion del incienso.—De la lectura de algunos pasajes de la Sagrada Escritura en la misa.—Del *Kyrie eleyson* y *crise eleyson*.—Del *gloria in excelsis*.—De la colecta y del gradual.—De las prosas y secuencias.—Del evangelio.—Del simbolo de Nicea.—Del ofertorio.—Del lavatorio de las manos de los sacerdotes.—De la respuesta del pueblo, del silencio del sacerdote, y de las oraciones secretas.—Del prefacio.—Importancia del cánon, de la secreta, y de la presteza. Un tomo de 100 páginas en 4.º y una lámina 6 reales, en Barcelona y 7 fuera.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y Garcia.